

# Feliz 1984<sup>1</sup>

## Prácticas espaciales de vigilancia y control en el espacio público a partir del 11s

### Tesis doctoral

doctorando: Juan Carlos Castro Domínguez  
director: Enrique Nieto Fernández  
programa: Investigación en Arquitectura y Urbanismo  
Sostenible. REAL DECRETO 1393/2007

Área de Conocimiento: Proyectos Arquitectónicos

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Febrero 2014

-----  
1. *Feliz 1984* es una apropiación del *graffiti* anónimo que ilustra la portada. Una pintada reivindicativa que denuncia la proliferación de sistemas de vigilancia en el espacio público, en una clara alusión a la novela *1984* de George Orwell.  
ORWELL, G. 1984. Madrid: J.A. Mestas, 2003

# Índice

## INTRODUCCIÓN

Antecedentes y contexto _____	10
Arquitectura y espacio público	10
Proyectos Arquitectónicos en Alicante y las prácticas informales de la arquitectura	12
Arquitectura y ficción	15
Metodología _____	18
Premisas	18
Estructura	20
Imágenes e información gráfica	21
Recorrido por capítulos _____	22

## APROXIMACIÓN AL ESPACIO Y AL CONTROL

<b>1. 11S: David y Goliat en la ciudad porosa _____</b>	<b>27</b>
1.1. Arquitectura: construcción y hundimiento	36
1.2. 9/11: La venganza de goliat	46
1.3. And the winner is...	52
1.4. Desurbanismo	60
1.5. Urbanismo Poroso	66
1.6. La culpa fue de Buda	74
1.7. Cuerpos-Bomba	82
1.8. Zonas Verdes y cordones de acero	86
1.9. La ciudad porosa	92
<b>2. Distopía urbana: el Gran Hermano no existe _____</b>	<b>97</b>
2.1. Vigilancia como tecnología de control	100
2.2. La Prisión de la Cúpula: el panóptico de Koolhaas	108
2.3. Distopías urbanas	114
2.4. CCTV o el panóptico digital	126
2.5. la mansión heterotópica o el espacio doméstico televisado	134
2.6. Telerrealidad, redes sociales y la nueva intimidad pública	146
2.7. El Gran Hermano no existe	154
<b>3. Disciplina &gt; Control &gt; Consumo _____</b>	<b>157</b>
3.1. De la Sociedad Disciplinaria a la Sociedad de Control	162
3.2. De la Sociedad de Control a la Sociedad de Consumo	172
3.3. Soberanía >> Disciplina >> Control >> Consumo	180

<b>4. Ecología del miedo: el fin del espacio público _____</b>	<b>183</b>
4.1. Gated Communities	188
4.2. La simplificación del espacio público y sus territoriantes	194
4.3. La ecología del miedo	202
4.4. El fin del espacio público	208

## **PRÁCTICAS ESPACIALES**

<b>5. Espacios en suspensión. Muro como tecnología de guerra aplicada _____</b>	<b>213</b>
5.1. Contexto teórico	216
5.1.1. Muy breve historia del muro y la ciudad	216
5.1.2. El muro-arquitectura de koolhaas	226
5.1.3. El exodo de los prisioneros voluntarios de la arquitectura	234
5.1.4. cuatro muros	240
5.2. FMI/G8/G20. Transformaciones urbanas	250
5.2.1. Grandes Organismos Económicos: Los agentes.	254
5.2.2. Cumbres y Contracumbres: la Acción	262
5.3. Prácticas Espaciales de control urbano	284
5.4. Catálogo gráfico	287
5.4.1. Enclaves	287
5.4.2. Índice De Fichas	288
5.4.3. Secciones Muros	314
5.4.4. Índice De Fichas	315
5.5. Muro como tecnología de guerra aplicada	340

<b>6.UK-RIOTS 2011: ¿Control o transparencia? Visualización de datos a tiempo real _____</b>	<b>343</b>
6.1. Qué es open data?	350
6.2. La campaña de the guardian technology	356
6.3. The guardian data: facts are sacred	360
6.4. Smart mobs y redes sociales	364
6.5. Los disturbios del verano de 2011: <i>uk-riots</i>	368
6.6. Control vs. Visualización	378

## **CONCLUSIONES**

Conclusiones al texto	384
Conclusiones a la investigación	387
A modo de coda personal	391

## **BIBLIOGRAFÍA**

Filmografía	408
-------------	-----

# 0. Antecedentes y contexto en el que se desarrolla la investigación

El título del trabajo de investigación que aquí se presenta, FELIZ 1984, es una apropiación de un *graffiti* aparecido en Madrid, Barcelona y Zaragoza desde 1998. Este lema fue creado por un grupo de activistas que denuncian «*la implementación de cámaras de seguridad en el espacio público, la globalización y el Nuevo Orden Mundial, así como el hedonismo complaciente, la falta de acción política social y el activismo gregario*». Este trabajo entronca en parte con algunas de esas reivindicaciones, pero sobre todo parte de una mirada crítica sobre el espacio urbano contemporáneo y el devenir orwelliano del mismo a partir del cambio de milenio.

Actualmente el paisaje urbano ha incorporado toda una serie de dispositivos para la vigilancia y el control que hasta hace poco tiempo sólo eran visibles en infraestructuras y edificios protegidos. Circuitos cerrados de televisión (CCTV), cámaras de vigilancia por infrarrojos, arcos detectores de metales, escáneres térmicos o de retina, sensores de movimiento y acústicos, son elementos que pertenecían al imaginario colectivo producido por las películas y la cultura de ciencia ficción. Sin embargo hoy en día son elementos casi enteramente normalizados en las principales ciudades de Occidente .

Este nuevo paisaje urbano de la defensa y la seguridad ha transformado no sólo el aspecto de nuestras ciudades, sino también el comportamiento y uso del espacio público de las mismas. Una nueva infraestructura de la vigilancia y una nueva conciencia colectiva de la catástrofe que tiene su base en la transformación espacial que ha supuesto la implementación de las nuevas tecnologías en el espacio urbano y en el doméstico. Una mutación espacial que ha propiciado tanto la militarización del espacio público como la sobreexposición pública de nuestra intimidad doméstica.

Paralelamente al desarrollo de infraestructuras de defensa en nuestras ciudades, la actual crisis medioambiental, política y económica, ha vuelto a poner de manifiesto la relevancia del espacio público como lugar de representación ciudadana y emancipación política. Las Primavera Árabe, el #15M, #OccupyWallStreet en Nueva York o más recientemente las protestas en Hamburgo o Gamonal. Estos movimientos civiles han

vuelto a reclamar el espacio público como lugar de encuentro y debate político, demostrando además una gran capacidad de autogestión, organización y producción espacial.

Esta situación ha hecho emerger en los últimos años una serie de colectivos en los que frente al rol del arquitecto como diseñador y encargado del control de la obra de edificios, se ha pasado al rol del arquitecto como activador y agitador urbano. Este trabajo se enmarca justamente en una búsqueda de descripciones alternativas tanto al rol del arquitecto como técnico encargado de construir materialidades como al de la arquitectura entendida únicamente desde una perspectiva constructiva.

En este marco hiperactivo social y políticamente, el debate entorno a la seguridad y el orden impuesto por la sociedad del bienestar se ve alterado y puesto en entredicho, entre los que consideran que el espacio público es un bien común y como tal la ciudadanía tiene el derecho a ejercer una gestión del mismo ante la falta de iniciativas por parte de los poderes públicos, y los que reclaman seguridad y control.

La tesis investiga las relaciones espaciales y territoriales que las diferentes prácticas de control espacial tienen sobre la urbe y el espacio público contemporáneo. Se estudia el incremento y normalización de dispositivos, tácticas de control y seguridad que proliferan en el paisaje urbano, los hechos que han propiciado este despliegue tecnológico y las repercusiones que tienen sobre el espacio público.

El trabajo que aquí se presenta parte del interés por profundizar en 4 binomios que han acompañado mi carrera tanto como arquitecto, como docente e investigador:

## **1. ARQUITECTURA Y ESPACIO PÚBLICO**

El interés por el debate entorno al espacio público y su relación con la arquitectura y el desarrollo urbano ha sido una constante. Mi formación como arquitecto se produce durante la resaca post-olímpica del 92 en Barcelona, años de un gran optimismo arquitectónico. El diseño urbano, las plazas duras y la transformación de una ciudad de provincias en una urbe cosmopolita, alimentaron la construcción de un discurso positivista y desarrollista en el que la ciudad y sus espacios de convivencia eran eje central. Esa mirada y atención al espacio público con el paso de los años ha ido mutando, abriendo nuevos campos de intereses, pero nunca ha disminuido. Este trabajo pasa por reivindicar la vuelta a debatir sobre el devenir urbano por parte de los arquitectos, ya que la locura constructiva de las últimas dos décadas había relegado ese debate a un segundo o tercer plano, cosa que no ha ocurrido en otras disciplinas.

## **2. ARQUITECTURA Y PRÁCTICAS INFORMALES**

El trabajo que aquí se presenta debe mucho a la formación del autor como investigador y docente en el área de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Alicante. Dicha área, liderada por el catedrático José María Torres Nadal ha desarrollado una agenda de trabajo basada siempre en la atenta mirada a la cultura contemporánea y muy especialmente las prácticas alternativas a la arquitectura entendida exclusivamente desde el diseño y la construcción. Los intereses del área siempre han puesto en valor las prácticas arquitectónicas que tienen en cuenta la sostenibilidad, la sensibilidad por el contexto social y político, o las acciones informales y comprometidas con el entorno urbano. Se trata de explorar los límites de la disciplina arquitectónica más allá de los cánones establecidos que definen la arquitectura contemporánea únicamente desde los principios funcionales y formales del Movimiento Moderno.

## **3. ARQUITECTURA Y PODER**

Otro de los puntos de partida de esta investigación tiene que ver con el interés en incidir en la vinculación que existe entre arquitectura poder y territorio. Este interés como

objeto de investigación tiene su origen en la edición del Taller de Invierno del año 2009 comisariado por Regine Debaty,<sup>1</sup> bloguera, comisaria y crítica de arte, y el colectivo de arquitectos Hakitectura.<sup>2</sup> En dicho taller se propuso trabajar sobre la Franja de Gaza para intentar entender una situación sociopolítica y espacial muy compleja en una de las zonas más sensibles a la desestabilidad geopolítica del mundo. Al finalizar el taller, el profesor Miguel Mesa del Castillo y el autor de este trabajo constituyeron un segundo grupo de trabajo, formado por nueve estudiantes que se dedicó a elaborar un catálogo de mapas y herramientas interactivas que permitieran visualizar la situación de enclaves y archipiélagos, segregación y militarización espacial que allí se está produciendo. Este trabajo tiene mucho de deudor con el resultado de aquel pequeño laboratorio de investigación que finalizó en el documento que lleva por título **Cartografiando Gaza**.

#### **4. ARQUITECTURA Y FICCIÓN**

Muchos de los ejemplos del trabajo son ficciones extraídas del cine, la literatura y la ciencia ficción. Este hecho es debido a la proximidad que entiendo que existe entre proyecto arquitectónico y ciencia ficción. El proyecto arquitectónico es un área de conocimiento específica totalmente prospectiva que implica estar pendiente de las realidades contemporáneas, de los avances tecnológicos, de las nuevas necesidades y requerimientos sociales. Adelantarse al presente para con ello ser capaz de dar respuesta a las nuevas demandas y sensibilidades sociales. Esta visión de futuro es una habilidad que el arquitecto ha compartido con otras disciplinas como el cine, la literatura y la ciencia ficción en cualquiera de sus formatos. Es ésta la razón por la cual este trabajo abunda en autores y obras de ficción que han imaginado ciudades y sociedades futuras prediciendo un presente ya real en el que la vigilancia, el control, las revueltas sociales o las guerras civiles urbanas están organizando, transformando y revolucionando nuestras ciudades y arquitecturas.

Además el cine y la ficción inciden en el trabajo al haber sido capaces de producir un imaginario colectivo que introduce la tecnología y el control como dos elementos consustanciales al futuro.

---

<sup>1</sup> we make money not art. [On line]: <<http://we-make-money-not-art.com/who.php>> [Accedido. 26.11.2013].

<sup>2</sup> Hackitectura. [On line]: <<http://hackitectura.net/blog/en/acerca-de/>> [Accedido. 26.11.2013].

# 1. Recorrido por capítulos

La investigación está organizada en dos bloques. El primero de ellos, **APROXIMACIÓN A LA VIGILANCIA Y EL CONTROL**, sitúa el contexto teórico de la investigación y está formado por los cuatro capítulos que se detallan a continuación.

## **CAPÍTULO 1 / 11S: DAVID Y GOLIAT EN LA CIUDAD POROSA**

El 11 de septiembre de 2001 a las 8:45h de la mañana el Boeing 767 de *American Airlines*, se estrellaba contra la Torre Norte del World Trade Center. A las 9:03h, un segundo Boeing se empotraba contra la Torre Sur del complejo de la famosa zona financiera de Manhattan ante la mirada atónita del mundo entero que contemplaba a través de las principales cadenas de televisión norteamericanas la humeante Torre Norte.

El supuesto accidente resultó ser un ataque coordinado con aviones civiles contra el WTC, el edificio del Pentágono y la Casa Blanca. La agresión a los edificios que representan el poder financiero, el militar y el político de la primera potencia mundial, se convirtió así en el primer gran atentado del siglo XXI. De esta manera el hecho histórico y político que marcó el inicio del siglo XXI fue una acción violenta dirigida contra uno de los iconos de una de las ciudades más importantes del mundo. **Se trataba del ataque a un arquitectura y a una ciudad.** Un ataque que respetó la más singular de las características arquitectónicas del conjunto, su simetría. Doble torre, doble ataque, doble hundimiento.

Los ataques del 11S han supuesto la concienciación por parte de los países de Occidente de la debilidad que sus ciudades y urbanismo muestran ante la posibilidad de cualquier tipo de ataque no reglado en una situación de guerra asimétrica. Este trabajo parte de la hipótesis que este hecho histórico ha sido el detonante de una progresiva militarización del espacio público en los países de Occidente.

Una de las características de las ciudades contemporáneas es la capacidad de asimilar dinámicas urbanas que instauren un urbanismo transnacional capaz de aportar nuevas capas de información y culturas a la urbe, generando situaciones mestizas de conocimiento transdisciplinar. Lo que a priori es una fuente de conocimiento e intercambio

enriquecedor, también se puede convertir en una de las debilidades del urbanismo contemporáneo. La implantación de comunidades con una cultura, tradición, lenguaje y religión propios también sirve de camuflaje para instaurar estructuras de terrorismo transnacional, capaces de poner en jaque los sistemas de seguridad y vigilancia de un país desarrollado de Occidente.

El urbanismo permeable y poroso se puede interpretar como débil, frente a una concepción más plural que entiende dicha permeabilidad como la generadora de la riqueza y complejidad urbana propia de las ciudades de Occidente. Un urbanismo participativo, coral y democrático, frente al pragmatismo reconstructor y fortificador basado principalmente en el valor de compra-venta del suelo urbano.

## **CAPÍTULO 2 / DISTOPÍA URBANA: EL GRAN HERMANO NO EXISTE**

Como se podrá ver en las conclusiones, la tecnología es el agente que, junto al espacio público, recorre todos los capítulos de la investigación. Este capítulo profundiza en los orígenes de la tecnología como herramienta que permitirá el desarrollo de técnicas de vigilancia y control por parte del Estado.

En los años 70 del siglo XX, a propósito de un estudio sobre la arquitectura hospitalaria y penitenciaria del siglo XVIII, el filósofo Michel Foucault descubre que todas las memorias de los proyectos hacen referencia a un principio, el panóptico y un autor Jeremy Bentham. En su investigación, Foucault descubre que los hospitales construidos a partir de esa época parten del principio de la total visibilidad de los cuerpos desde un puesto de vigilancia. A este principio hay que sumarle la característica de evitar contactos, contagios o la necesidad de ventilar las estancias. Se trata a la vez de dividir un espacio y permitir la visión para poder controlarlo.

El panóptico tiene su origen en 1791, tan sólo dos años después de la Revolución Francesa, cuando el filósofo Jeremy Bentham envió a la Asamblea Legislativa para la reforma de las leyes criminales francesas la memoria de lo que sería un nuevo y revolucionario concepto de centro penitenciario.

Todas las necesidades técnicas que Bentham imaginó para que su edificio funcionara, lo convertían en una máquina de precisión para la cual la técnica constructiva de la época no estaba preparada. En cambio la modernidad asumiría los principios que rigen el panóptico como propios y se aplicarán sistemáticamente a la planificación urbana, desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días. El panóptico es la aplicación de una tecnología de control espacial, siendo la mirada su herramienta principal.

Posteriormente, las distopías literarias de la primera mitad del siglo XX incorporarán la tecnología al paisaje urbano y doméstico, llevando la mirada controladora y el control social al espacio público y también al íntimo. La mirada controladora y obsesiva será el principio panóptico que regirá en las sociedades distópicas en la literatura fantástica, pero también en los Estados socialistas totalitarios del mismo periodo. Primero como principio panóptico y después como mecanismo de control social,

y con ello de control urbano, la vigilancia se convierte así en principio organizador de la ciudad.

Ejemplos como la implementación de sistemas de vigilancia (CCTV) en el paisaje urbano contemporáneo o la mansión Playboy como plató mediático de la vida y fiestas de Hugh Hefner y sus conejitas, demostrarán que se trata de una ficción convertida en realidad y asumida socialmente durante la segunda mitad del siglo XX. Hugh Hefner y su mansión heterotópica se muestra como un precedente de lo que son actualmente la sobreexposición de la intimidad doméstica a través de los programas de telerrealidad y las redes sociales consecuencia de la incorporación de las TIC a nuestra vida diaria y espacios habitacionales. De esta manera se transforma la ventana de comunicación con el exterior que suponen las redes sociales en una voluntaria exposición pública de nuestra intimidad.

El aumento de dispositivos de control en el espacio público ha generado como reacción discursos que denuncian la vigilancia por parte del sistema con el fin de controlar y manipular el espacio público y con ello cualquier acción crítica o subversiva con el Estado. Se trata de la construcción de un imaginario social antisistema basado en una supuesta situación de distopía urbana contemporánea. Pero la sobrecarga de información en la red, la imposibilidad de visualizar toda la información que los circuitos de CCTV son capaces de grabar a diario, así como las filtraciones constantes de las actividades más sonrojantes de la inteligencia y servicios secretos de las potencias mundiales demostrarían la incapacidad del control social por parte del Estado.

Finalmente podemos afirmar que, en el marco de esta investigación, el Gran Hermano, el caudillo del Estado totalitario y opresivo que vigila constantemente la vida de los habitantes de la novela 1984 de George Orwell, no existe.

## CAPÍTULO 3 / DISCIPLINA > CONTROL > CONSUMO

Tal y como acabamos de ver en el capítulo 2 las tecnologías de control por parte del estado desde la Revolución Francesa hasta nuestros días pasan por la mirada y la tecnología como instrumentos principales. Este capítulo profundiza en la evolución de esas tecnologías de control que según Foucault y Deleuze acaban definiendo los diferentes tipos de sociedad desde la Edad Media hasta nuestros días y que determinan la secuencia: Sociedad soberana > sociedad disciplinaria > sociedad de control > sociedad del consumo.

Según José Miguel G. Cortés, dos son los detonantes que organizan los miedos que la vida en la ciudad suscitan. El primero se basa en la desigualdad económica y en las formas de segregación espacial que conlleva. El segundo se basa en el miedo a los otros, a lo desconocido, a la violencia, a la delincuencia. Un miedo a lo desconocido e imprevisible utilizado a lo largo de la historia moderna para justificar las tecnologías de control que ejerce el poder y el Estado sobre los individuos.

Siguiendo los argumentos de los dos filósofos post-estructuralistas franceses, podríamos resumir que las mutaciones del poder y sus técnicas de control social han ido evolucionando. De la hegemónica sociedad soberana basada en la tortura y la muerte ejemplarizante a la sociedad disciplinaria del encierro y el control sobre los cuerpos. Un control que da origen al biopoder, es decir la gestión de la vida por parte del poder. A continuación con la Guerra Fría y el enfrentamiento entre el capitalismo y el comunismo como únicos sistemas político-económicos válidos la sociedad disciplinaria pasa a convertirse en la sociedad de control basada en el mercado y el capital. Para finalizar encontrándonos en la sociedad de consumo, que basa su poder social en el consumo y el endeudamiento, consecuencia del paso del capitalismo de producción del siglo XIX al capitalismo de superproducción y de servicios del siglo XX.

## **CAPÍTULO 4 / ECOLOGÍA DEL MIEDO: EL FIN DEL ESPACIO PÚBLICO**

Al igual que vimos en el capítulo 1 cómo un ataque como el 11S desencadenaba una conciencia de la seguridad de lo urbano, este capítulo investiga las relaciones que se establecen a partir del urbanismo de baja intensidad suburbial y su defensa. El estudio de este tipo de enclaves, su desarraigo y autonomía respecto a tejidos urbanos existentes, entroncará además con las zonas de exclusión y zonas urbanas seguras que veremos en el capítulo siguiente.

La construcción de enclaves suburbanos en los que predomina la clase media - principalmente heterosexual, de raza blanca y con valores morales pautados por la religión- va asociada a una necesidad de vigilar, controlar y proteger ese entorno, aislándose y segregándose de modelos urbanos que no siguen esas mismas pautas. Los enclaves suburbanos responden a patrones tanto formales desde un punto de vista arquitectónico como de clase y entorno social.

La obsesión por la seguridad, la vigilancia y el control, implica la normalización de infraestructuras y tecnologías que junto a los elementos de defensa clásicos como muros, vallas y alambradas implica una militarización progresiva del entorno que define. Por un lado se tratan sus límites como si de una auténtica fortaleza se tratara. Por otro se blindan el espacio público negando las relaciones transversales y espontáneas propias de la ciudad.

La segregación social y espacial que produce este tipo de urbanismo no-urbano tienden a la estratificación del espacio público, simplificando los modelos urbanos resultantes y consecuentemente sus calles, plazas y espacios de encuentro. Estas políticas de la seguridad transforman el espacio público en un territorio continuo, lineal y sin estrías, totalmente predecible con la consecuente pérdida en diversidad y complejidad.

## **PRÁCTICAS ESPACIALES**

El segundo bloque, **PRÁCTICAS ESPACIALES**, está formado por el estudio de dos casos muy próximos en el espacio y el tiempo que pretenden contextualizar las consecuencias de las prácticas espaciales de control urbano, ilustrando de esta manera el contexto teórico desarrollado en la primera parte de la investigación.

### **ESPACIOS EN SUSPENSIÓN. MURO COMO TECNOLOGÍA DE GUERRA APLICADA.**

Hasta ahora hemos ido viendo los orígenes y desarrollos de las técnicas de vigilancia y control, así como el tipo de urbanismo que este tipo de prácticas permite. Este capítulo centra su atención en las técnicas de defensa aplicadas a suelo urbano como medida de control espacial. Éste sería un ejemplo de seguridad y control espacial por parte del Estado.

A partir de los estudios de Rem Koolhaas sobre el Muro de Berlín en 1971, se puede aceptar la afirmación de que no se trataba tan solo de un muro, sino que se trataba de arquitectura que definía un enclave: tenía un programa que variaba en función de su recorrido, diferentes soluciones constructivas o diferentes escalas al igual que cualquier obra arquitectónica. Podríamos así definir el muro como agente activo en la construcción de arquitecturas informales.

Además de la condición arquitectónica del Muro de Berlín, el análisis comparativo entre su sección tipo y las secciones de otros muros y fronteras, así como los elementos y dispositivos que definen las áreas seguras de los grandes eventos económicos, permite afirmar que el Muro de Berlín es el origen, patrón y modelo que se sigue para la construcción de enclaves y zonas aseguradas en suelo urbano.

Los encuentros mundiales de los organismos económicos a nivel global (G8, G20, OMC, BM, ...) han sido motivo de movilizaciones por parte de movimientos sociales, que realizan protestas de rechazo a las políticas de mercado que están marcando la dirección principal del desarrollo del planeta. Como consecuencia de estas protestas, las cumbres han supuesto una de las transformaciones espaciales instantáneas más visibles y sofisticadas que una ciudad puede sufrir actualmente.

Durante el tiempo que duran estos encuentros la ciudad elegida como sede, es reorganizada tanto estructural como espacialmente en base a protocolos de control y seguridad. Se establecen áreas seguras en las que el despliegue de vallas, las restricciones de tráfico aéreo, rodado y a pie, los puntos de control o *checkpoints* y toques de queda, recuerdan más a los de un campamento militar en campaña de guerra, una cárcel o una zona de máxima seguridad, que a una ciudad de un país de Occidente.

La seguridad y el control de los grandes eventos económicos ha ido evolucionando y sofisticándose como respuesta a la presión social. Esta evolución se puede resumir en dos estrategias. La primera es la utilización de tácticas militares de control para zonas urbanas en conflicto bélico. La segunda es el desplazamiento de los actos a localizaciones en pequeñas poblaciones de difícil acceso. El objetivo de ambas estrategias es el mismo: aislar y desconectar de los sistemas de transporte y comunicación el área del evento en cuestión con el fin de poder controlarla por tierra, mar y aire. La consecuencia principal de estas estrategias es la producción de zonas de excepción en áreas urbanas seguras en las que se aplica la ley marcial y se suspenden temporalmente los derechos civiles.

La construcción de zonas de excepción temporal en áreas urbana, se ha convertido en una práctica arquitectónica ya que al igual que cualquier otro proyecto arquitectónico necesita un diseño y estrategia previos, y una ejecución física con un cierto grado de complejidad –construcción de alambradas, dispositivos de vigilancia, sistemas de iluminación, electrónicos, etc. Esta operación necesita de técnicos cualificados que la ejecuten, con la singularidad que no se trata de arquitectos o ingenieros, sino que es el ejército y los cuerpos de seguridad los que asumirían dicho rol, convirtiéndose así en una suerte de arquitectos de la seguridad y el control.

## UK-RIOTS 2011: ¿CONTROL O TRANSPARENCIA? VISUALIZACIÓN DE DATOS A TIEMPO REAL

Como hemos visto en el capítulo 2, la tecnología es el agente que ha permitido el desarrollo de técnicas de vigilancia y control por parte del Estado. Pero es también la tecnología la que ha permitido situaciones de desobediencia civil y resistencia. Este segundo caso, en contraposición al que acabamos de ver, sería un ejemplo de autonomía y control del espacio urbano desde la información y la autorganización ciudadana.

El 14 de enero de 2011 se inició en Túnez una revuelta social que puso fin al gobierno autoritario de ese país. Túnez dio pie a la Primavera Árabe y ésta a otros movimientos ciudadanos como el #15m en España o *Occupy Wall Street* en Estados Unidos.

Interesa destacar dos factores comunes en todos estos hechos: el primero es un empoderamiento civil y enfrentamiento a los poderes políticos y de mercado; el segundo es el uso de las redes sociales y dispositivos tecnológicos -ordenadores, *smart phones*- como medio articulador, independiente y alternativo a los medios de comunicación.

Entre el 6 y el 10 de agosto de 2011 varios distritos de Londres y de otras ciudades a lo largo y ancho del Reino Unido -Manchester, Liverpool, Birmingham, Bristol, Oxford, etc.- sufrieron los revueltas, incendios y saqueos más importantes que se recuerdan desde las revueltas raciales de Brixton en 1981. Estos disturbios, posteriormente conocidos como los *UK-Riots*, se iniciaron la noche del 6 de agosto en el barrio londinense de Tottenham como consecuencia de la muerte de Mark Duggan, un joven de color que fue abatido por la policía 2 días antes durante una operación policial anti droga.

Según el investigador en comportamiento de multitudes Clifford Stott, dos son los factores que mueven a una multitud violenta. La primera es la *legitimidad*, que algún desencadenante les otorga y da la seguridad de que hay que responder contra la policía y contra las normas sociales en ese momento. La segunda el *poder*, la percepción de que el agrupamiento les otorga capacidad de hacer lo que quieren y tomar las calles sin miedo a ser reprendidos o castigados. Ambas estarían actualizando el concepto de

empoderamiento por parte de la ciudadanía, y ejemplificando el nuevo uso que este tipo de fenómenos emergentes superpondría al espacio público.

Los *flash mobs*, o manifestaciones instantáneas organizadas, suponen una apropiación de la tecnológica que demuestra uno de los enunciados de Manel Castells, *que las tecnologías no son ni buenas ni malas, pero no son neutras*. De esta manera, podemos decir que la tecnología asimilada como parte de nuestra vida diaria se puede convertir en una herramienta muy efectiva de desorden cívico o desobediencia civil.

Asistimos a la emergencia de un tipo de movilizaciones que configuran nuevas formas de participación colectiva, demostrando ser capaces de apropiarse del espacio público y con ello restituir a la ciudadanía poderes de emancipación y decisión que le han sido arrebatados por los sistemas burocráticos aceptados hasta el momento.

.....

## 2. Conclusiones

La tesis hasta aquí presentada parte de una serie de hipótesis de trabajo que articulan la relación entre espacio público y arquitectura a partir de una aproximación basada en la vigilancia y el control. Los diferentes ejemplos y casos que ilustran el trabajo dibujan una cartografía de la seguridad y el control urbano que se podría empezar a trazar según una serie de conclusiones intermedias, temporales y no definitivas al trabajo en su conjunto.

El espacio público descrito a lo largo del trabajo ha sido un lugar principalmente de encuentro y enfrentamiento político. Por un lado tendríamos la obsesión mostrada por el Estado moderno por el control de ese espacio. Desde los inicios de reforma urbanos de la Revolución Francesa hasta nuestros días con ejemplos estudiados como las grandes cumbres de los organismos económicos mundiales o casos no estudiados como la muy extendida Ordenanza de Convivencia Ciudadana o más recientemente el anteproyecto de Ley de Seguridad Ciudadana. Se trata de una evolución en cuanto al tipo de prácticas utilizadas por el Estado pero tal y como se ha demostrado el fin principal **ha sido el control del espacio público**, para con ello tener el control de la ciudad y consecuentemente el control de los ciudadanos que la habitan.

Sin embargo, esta situación no es unilateral, ya que la ciudadanía también ha demostrado su capacidad de gestión y control del espacio público. Desde los principios de resistencia de los movimientos sociales a partir de los años 80 del siglo XX, hasta el efecto dominó producido por la Primavera Árabe, todo este tipo de manifestaciones pasa por ocupar y colapsar en masa las calles y plazas más representativas de las principales ciudades y capitales. Se trataría de la escenificación del descontento ciudadano con las élites dirigentes hasta el punto de *retarles* al realizar prácticas de desobediencia civil que las leyes y ordenanzas locales no permiten. Al mismo tiempo se estaría realizando un ejercicio de pedagogía política en el que la ciudadanía de una manera autogestionada estaría dando voz y organizando otros lugares de debate político y asambleario alternativos a los establecidos y aceptados tanto política como socialmente.

Esta reactivación política del espacio público tanto desde el punto de vista de la vigilancia y el control como desde el de la desobediencia civil, ha sido posible gracias a la tecnología como agente. Son pues las TICs las que han posibilitado la implementación de infraestructuras de la seguridad en el paisaje urbano, que permiten generar zonas de exclusión mediante anillos digitales como el de la city de Londres o controlar a personas o vehículos mediante radares y CCTV. Son finalmente las TICs las que han aproximado y transformado el espacio urbano en un lugar propio de las películas de ciencia ficción de los años 80 y 90 del siglo XX. Tal y como se ha podido ver a lo largo del texto, las TICs han transformado y reactivado el discurso de la seguridad y el control en el espacio público, pero también han sido articuladoras de actos de desobediencia civil y resistencia por parte de movimientos sociales y ciudadanos. De esta manera nos encontramos con dos posibles afecciones del uso de la tecnología, aunque el interés para este trabajo radica más en la capacidad de transformación espacial que las tecnologías han aportado que en su uso propiamente dicho. Incidiendo en el uso de las tecnologías también se ha podido comprobar su capacidad transformadora en el espacio doméstico y en la exposición de éste y los actos íntimos que en él se dan, produciendo una nueva cultura de lo hiperreal que vemos desde el uso de las redes sociales, pasando por los programas de telerrealidad hasta llegar al cine con ejemplos como los de *Dogma 95*, *The Blair Witch Project* o *Cloverfield* por citar algunos casos muy diferentes entre ellos.

Así pues, el espacio público y la tecnología han sido los dos temas que han determinado la deriva de la investigación aquí presentada.

## **3.Reelaboración de contenidos**

Con vistas a una futura publicación, en un contexto no académico, el trabajo aquí presentado debería reelaborarse en algunos puntos muy concretos. El primero sería la eliminación evidente de todos aquellos puntos del texto que hacen referencia al currículum del autor, así como al origen de la investigación en relación a la carrera del mismo.

El segundo punto pasaría por la redacción de un primer capítulo introductorio que enmarcara y diera sentido al hilo argumental de la tesis doctoral, ya que los capítulos pueden ser entendidos como pequeñas investigaciones o artículos en sí mismos.

El tercer punto pasaría por elaborar un último capítulo a modo de conclusión al texto que sustituiría las conclusiones a la tesis en un formato típicamente académico y por lo tanto poco excesivamente breve y poco familiar para un contextos no académicos.